



El cine basado en la literatura es una relación natural, y cine creado a partir de LIJ, “Hay mucho y bueno”, pensamos, pero inmediatamente notamos que el “mucho” no abarcaba la producción nacional. La pregunta sobre dónde se quiebra esta relación en un país tan prolífico en literatura para niños y jóvenes, nos condujo hasta el director de cine Alejandro Malowicki, quien conversó con nuestra compañera Verónica García Ontiveros* en un contrapunto de coincidencias y divergencias entre la concepción de la LIJ y el cine para las infancias.*

AL MOMENTO DE HACER CINE, LAS INFANCIAS ESTÁN AUSENTES.

Verónica García Ontiveros: Alejandro, ante todo gracias por aceptar la invitación a reflexionar sobre este “a primera vista” vacío de cine infantil y juvenil en nuestro país. Y yendo directamente al punto: ¿por qué creés que pasa esto?

Alejandro Malowicki: Gracias a ustedes. El acercamiento de ALIJA es una gran alegría para mí, por cuanto me permite reflexionar y ampliar mis conocimientos acerca del tema que nos une, me refiero a las relaciones entre el cine y la literatura infantil y juvenil, que son dos expresiones artísticas que pueden enriquecerse y ayudarse mutuamente para incrementar un mayor acercamiento a sus respectivos destinatarios. En respuesta a tu pregunta, opino que la causa principal que genera la escasa producción de películas para las infancias es la inexistencia de una o varias materias en los programas de las muchas escuelas de cine existentes en todo el país, donde los estudiantes puedan acceder a los conocimientos fundamentales para abordar una producción cinematográfica para los niños. Solamente existe como cátedra en la carrera de Diseño de Imagen y Sonido de la UBA (Universidad de Buenos Aires) y en la ENERC (Escuela de Cine del INCAA-Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales), que son dos cátedras que fundé yo, y no hay en ninguna otra que haya incorporado la enseñanza del cine para los niños y jóvenes. Esta es la causa fundamental por la que todos los estudiantes no tienen la más mínima idea de lo que es hacer una película para el público infantil. La rica y variada producción de cine para los adultos en nuestro país se nutre de quienes estudian en las escuelas. De allí que creo firmemente en la necesidad de incorporar el género infantil. Sin una adecuada educación se hace muy difícil que el cine para las infancias tenga la presencia que merecen los niños.

VGO: *Te interrumpo desde el comienzo entonces, porque, no diría la ausencia, pero sí la escasez de cátedras especializadas en LIJ en las carreras de Letras y especialmente en los Institutos de formación docente, son una materia pendiente en el desarrollo del campo en nuestro país. Ese es un punto débil, digamos, que ambas disciplinas comparten.*

AM: El otro aspecto que hace a la exigua presencia de películas para las infancias está relacionado con que el mercado está cuasi monopolizado por las producciones infantiles norteamericanas, y que a pesar de existir una reglamentación que tiene la intención de proteger a las producciones nacionales, no está adecuada a las películas infantiles. El INCAA debería tener políticas específicas para el cine infantil y no las tiene. Por lo tanto es muy difícil que nuestros films puedan tener una recuperación de sus costos. Es un escenario que tiene muchas aristas y está muy interconectado, porque si tenés educación y el apoyo del Instituto de Cine, tenés producción; si tenés producción, tenés cantidad; si tenés cantidad, podés empezar a pelear un mercado. Lo que siempre me llamó la atención es ¿cómo es posible que teniendo una literatura infantil y juvenil de la riqueza que tenemos no haya podido surgir un mayor interés de los hacedores del cine para enriquecer sus guiones? Nuevamente es la educación la respuesta por cuanto al enseñar cine también es necesario introducir conocimientos acerca de la literatura infantil.

VGO: *Ese es un punto muy importante y para introducirlo, podríamos pensarlo desde la literatura, y posiblemente sepas que desde el comienzo de la LIJ pensada como tal, y recién hasta hace pocas décadas, históricamente se consideró a la literatura infantil y juvenil como la hermana menor de la literatura general o de adultos. Casi literalmente, literatura chica, para chicxs. Una literatura figurativamente menor. Entonces pregunto, como una posible coincidencia: ¿en el caso del cine infantil y juvenil nacional, se lo considera menor, igual que en algún momento lo fue la literatura?*

AM: Yo abriría un poco más el espectro. En primer lugar, el cine es un medio audiovisual y que tiene una potencia que implica una llegada específica al espectador infantil a través de las diferentes pantallas y pantallitas. Pero además sigue muy presente en el imaginario adulte un paradigma que lo coloca como una expresión educativa y no formando parte de las actividades lúdicas de las infancias.

VGO: *Sigo sumando coincidencias entonces, porque esta marca está también en los orígenes de la Lij.*

AM: Seguramente, pero la literatura para niños y jóvenes pudo superar ese estigma con el que fue maltratada. El cine infantil aún no pudo superar ese lugar porque sigue estando en el inconsciente colectivo que hacer una película para niños es hacer obligatoriamente una película educativa. Recién con la aparición de Paka Paka empezó a verse la diferencia entre una producción educativa y una producción cinematográfica destinada a entretener al niño. Y si bien es cierto que toda obra comunica valores, una cosa es comunicar valores desde un punto de vista estrictamente pedagógico y otra es

comunicar valores a través del relato de una historia. Confundir el expresar valores a través de una obra artística con la tarea educativa frena el interés de muchos profesionales para dedicarse a hacer una película para los niños. Soy docente en esta materia específica dedicada al cine para las infancias en la Argentina y en diferentes países y siempre me encontré con las caras asombradas de los estudiantes cuando les enseñaba la materia. Primero me encontraba con el asombro y después con el interés. Y del interés por esta disciplina al deseo de concretar una obra.

VGO: *Yo quería agregar algo a tu interrogante acerca de cómo con una producción tan prolífica en literatura infantil y juvenil, es que eso no se traslada al cine, digamos este desbalance. La abundante edición de Lij, aun con ediciones de calidad desaparece, ocurre porque existen condiciones de mercado que tienen mucho que ver con la escuela como actor de demanda. Posiblemente no existiría la cantidad de libros editados, tanto los buenos como los no tan buenos, sin el rol de la escuela como compradora de LIJ. En el lugar que la literatura infantil y juvenil hoy ocupa para su estudio y enseñanza, no hay una noción certera de que a nivel ventas (pensando en situaciones más benévolas que las de los últimos años, pandemia incluida), supera ampliamente a la literatura en general. Esta sería una situación contraria a la que comentabas sobre el cine, como actividad económica que no obtiene recuperación.*

VGO: *Voy a dar vuelta la página, y en alguna entrevista tuya encontré como epígrafe una cita de Maurice Sendak y me interesa tu concepción sobre el acto creador en el cine.*

AM: Recuerdo que Sendak afirmaba “yo escribo libros y alguien dice que es para niños”. Este es el otro punto fundamental. Yo hago películas para todos los espectadores, aunque ante mí haya un niño o una niña imaginario como potencial receptor de mi obra. En general el director de la película no está considerado como un autor cuando hace una película infantil. Hay un autor cuando hace películas para adultos. Cuando hace películas para niños, no hay autor. Hay una real desvalorización del trabajo creador, pero esa desvalorización también, lamentablemente, tiene que ver con los dos aspectos fundamentales que ya he mencionado: la falta de una educación específica y con la presencia e influencia muy fuerte de un cine norteamericano donde por su propio sistema de producción y su específico modelo de dominación de mercados se esmeró más en darle presencia a las empresas que hacen las películas que a sus autores. Hace una década, existían autores de cine norteamericano infantil, pero fueron fagocitados por las grandes compañías, Tim Burton es uno de ellos.

VGO: *Claro, hoy existen las compañías... pienso, la película es de Disney, es de Pixar...*

AM: El problema del autor es serio, y eso implica que los profesionales del cine no conozcan la posibilidad, e inclusive el placer, de poder expresarse a todos los públicos a través de las películas dirigidas a las infancias. Porque el autor lo que hace es expresar su visión a través de una obra. Aborda un trabajo creador que es un trabajo autoral. De

allí, que en la medida que los estudiantes y profesionales desconocen los caminos creativos del género infantil para opinar sobre cualquier aspecto de la vida, no enriquecen sus conocimientos. ¿Acaso existe algún tema del cual no pueda en las películas hablarles a los niños? Claro que no. Lo que sí es importante es el “cómo” se los presento. ¿Acaso no es esa la tarea de todo autor, tanto en el cine como en la literatura?

VGO: *Entonces hacer películas para las infancias no los convoca...*

AM: No los convoca para nada, y si a eso le agregamos que el paradigma popular sobre lo infantil está asociado con lo educativo, entonces les atrae mucho menos. Un joven no va a estudiar cine a una escuela para que le enseñen a hacer una película educativa. Y la pregunta va mucho más allá: ¿Qué pasa con las infancias? Porque esto no pasa solo en la Argentina, pasa en toda Latinoamérica. Yo creo que tiene que ver con algo mucho más amplio, que es que a la infancia no se la mira con el valor que tiene la niñez. Solamente seguimos estando muy preocupados por algo que es muy importante por supuesto, que es dar a los niños y niñas de comer, vivienda, techo, escuela, algo que es fundamental, pero las niñeces no reciben mirada, no son tenidas en cuenta en su totalidad. Los adultos seguimos viendo a las infancias como algo ajeno a nosotros, como que no está adentro nuestro, como que nunca estuvo o está olvidada. Cuando Freud decía “el niño es el padre del hombre”, también está diciendo “no hay hombre sin niño”, y lo digo porque tengo muuuchos años encima y de dirigirme a diferentes instituciones públicas y educativas a conversar, a reflexionar y a presentar propuestas sobre el tema y cómo la “infancia” es un tema por el que siempre te atienden, ¡cómo no recibir a un tipo que se pasó un montón de años viendo cómo hacer un buen cine infantil! y solo me retiro con promesas, la mayoría de ellas dichas por compromiso y sin compromiso.

VGO: *Investigando sobre tu trabajo, me encontré con la película Pinocho, que me llevó a una memoria emotiva porque recordé que la había visto de niña y quería preguntarte sobre el trabajo de adaptación y el proceso sobre cómo la literatura se convierte en un guión original.*

AM: Yo venía trabajando la adaptación de *Pinocho* para el cine. Había llegado a él porque tenía una productora y venía de hacer un ciclo que se llamaba “Los cuentos del capitán”, que eran ochenta microprogramas para niños de cuentos para adultos, escritos por autores de todo el mundo. Microprogramas de cinco minutos, que me fueron llevando a encontrarme con Pinocho y a decidir que lo iba a adaptar y hacer mi primera película de largometraje. Yo pensaba que Pinocho no era un mentiroso empedernido, sino que mentía porque tenía miedo de decir lo que sentía. Detrás de la mentira siempre está el miedo, si no hay miedo, no hay mentira. Una mirada metafórica sería “Pinocho tiene miedo y por eso miente”. Miedo al mundo adulto, y desde ese lugar yo estaba escribiendo la adaptación de la obra literaria, cuando aparece la puesta teatral

de Hugo Midón, con el que coincidimos en el punto de vista y conté con su colaboración en los comienzos de la escritura del guión.

VGO: *En todo lo que he leído sobre vos y en esta conversación misma, se te notan en la concepción acerca de las infancias, en plural, lejos del didactismo, moralismo y parcialidades, muchos puntos de encuentro entre tu concepción creadora de una obra con lo que entendemos que son las bases para la creación literaria para lectores en formación.*

AM: Siempre tuve una relación importante con la literatura infantil y juvenil en toda mi carrera cinematográfica, inclusive escribí un libro a partir del guión de mi película *Las aventuras de Nahuel*, que estrené en el 2011, porque a la editorial Alfaguara le interesó el guion y me propusieron escribir una novela en base a la historia que relataba la película; “pero yo no soy escritor” les dije. Entonces se hizo un proceso al revés, en el cual Javiera Gutiérrez, una escritora y amiga, me enseñó a realizar un plan de trabajo y realizó la corrección de estilo de la novela. Fue también una experiencia interesante porque la editorial me llevaba a las escuelas a presentar el libro y a exhibir la película dado que el tema que ambas expresiones desarrollaban estaba en los programas de estudio que se refería a las culturas originarias.

VGO: *Esta cuestión de huevo y gallina, hay casos de libros ilustrados, libros álbum, incluso en este mismo boletín hay una nota al respecto, la literatura homenajando al cine. Y es interesante que hayas estado en los dos lugares.*

Para empezar a despedirme, podemos decir que desarrollamos varias hipótesis que podrían dar razón a por qué encontramos un esporádico cine nacional para las infancias.

AM: Nuestra literatura infantil es prolífica y excelente y en la que está presente la vasta diversidad cultural que nos identifica. Deseo que este feliz encuentro entre ALIJA, vos y yo fructifique encontrándonos en proyectos de interés común y que sin duda ayudarán a encontrar nuevos caminos que nos lleven a gozar de mejores momentos tanto para la literatura infantil como para el cine para las infancias.

Alejandro Malowicki - Filmografía infantil

● *Pinocho 1*

https://www.youtube.com/watch?v=LYcEZSnJXSU&t=262s&ab_channel=AlejandroMalowicki

● *Pinocho 2*

https://www.youtube.com/watch?v=V6AF2hCF7DM&ab_channel=AlejandroMalowicki

● *Pinocho 3*

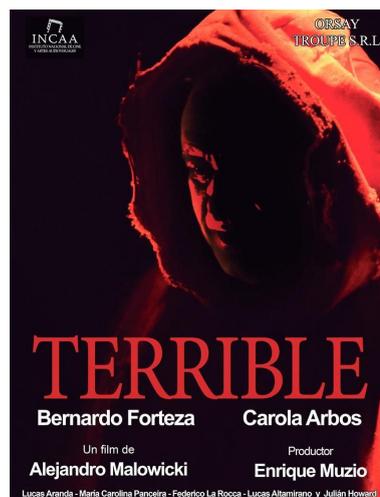
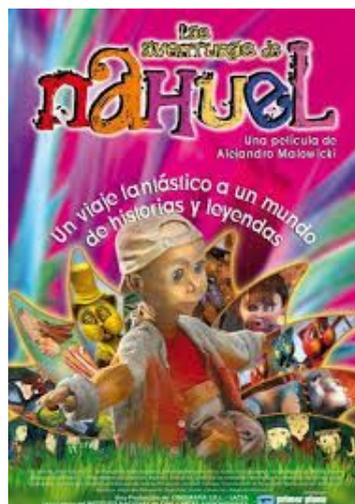
https://www.youtube.com/watch?v=cecf88IB9J8&ab_channel=AlejandroMalowicki

- Tráiler de *Las aventuras de Nahuel*, 2011

https://www.youtube.com/watch?v=u2CGEohhtXo&ab_channel=cinenacional

- Tráiler de *Terrible*, 2019

https://www.youtube.com/watch?v=F2iBuwOU8VY&ab_channel=GPSAudiovisua



* **Lic. Alejandro Malowicki** (Buenos Aires, 1944) Escuela de Cine. Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata.

Director de los largometrajes de ficción: “Pinocho”; “PYME”; “Las aventuras de Nahuel”, “Terrible”.

Jurado: premios EMMY de la televisión infantil.

Creador de la Cátedra de Realización de Cine y TV para la Infancia en Diseño, Imagen y Sonido, Facultad de Arquitectura y Diseño y Urbanismo, UBA. Creador en la ENERC (Escuela de Cine del INCAA) de la Cátedra de Cine para niños. Creador y Titular de los talleres de Cine y Televisión para la Infancia en la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de Los Baños, Cuba. Dicta talleres de cine para las infancias.

Publicó *Historia del cine infantil argentino*, APCI y *Las aventuras de Nahuel*, Alfaguara.

***Verónica García Ontiveros** es redactora publicitaria, escritora y coordinadora de talleres de escritura LIJ. Integra la Comisión Directiva de ALIJA.